

Hoy es el aniversario de su nacimiento

Camilo Henríquez, padre del periodismo chileno, murió pobre y en el olvido

Para conocer la verdadera grandeza de nuestra Independencia es indispensable poseer los hechos de las actividades de algunos hombres que con abnegación y patriotismo por la causa de la libertad, dieron luz y entusiasmo a los pueblos.

Varios fueron los escritores y periodistas que sobresalieron en aquellos años, entre los que podemos mencionar a Antonio José Irisarri, Juan Martínez de Rosas, Mariano Egaña y Camilo Henríquez. Este último fue el campeón de las letras en la gran cruzada libertaria, sirviendo a la causa de la independencia nacional y americana con heroica dedicación.

Camilo Henríquez nació en Valdivia el 20 de julio de 1769; a los catorce años fue enviado por sus padres al Perú donde ingresó a la orden religiosa de "Frailes de la Buena Muerte". Hizo brillantes estudios y leyó famosos autores ingleses, franceses y españoles. Acusado por la Inquisición, estuvo bastante tiempo en los calabozos; puesto en libertad viajó al Ecuador donde tuvo noticias de la Revolución de la Independencia de Chile. Regresó al país en 1811. De inmediato lanza una proclama manuscrita que leída en todo Santiago invitaba al pueblo a levantarse con decisión contra la tiranía española, firmándola con el seudónimo de "Quirino Lemseches".

A pesar de que no le interesaba la política, fue designado diputado al Primer Congreso Nacional de 1811. Por aquel tiempo, el presidente José Miguel Carrera trajo al país una imprenta que en manos de Camilo Henríquez dio vida al primer periódico nacional: "La Aurora de Chile" el 13 de febrero de 1812. Su primer artículo se tituló "Notiones Fundamentales sobre los derechos de los Pueblos". En otra parte del periódico se lee: "Está en nuestras manos el precioso instrumento de ilustración universal, la imprenta". En otras ediciones se dice: "Seamos libres y dejaremos de ser rebeldes". Con fe y entusiasmo se leían esas publicaciones que desterraban el silencioso oscuro de la tiranía.

Camilo Henríquez no fue poeta, pero alentado por su fervor patriótico escribió algunas estrofas que adornaron los arcos de triunfo en las fiestas patrias. Insertamos algunos versos:

"Ensalza de la patria el nombre claro,
Hijos del Sur, despedazad cadenas,
apareced gloriosos en el mundo

por vuestra libertad e independencia.

¿Sois hombres? Pues sed libres, que los cielos
al hombre hicieron libre...

Se llega al final de la Patria Vieja con la Batalla de Rancagua el 2 de octubre de 1814. Como muchos patriotas, emigraron a Mendoza; allí colabora con los refugiados; pero diócese cuenta de una sorda discordia entre sus compatriotas, viaja a Buenos Aires en donde el gobierno argentino le entrega la redacción del periódico "La Gaceta de Buenos Aires". Allí trabaja incansablemente por la independencia de los países americanos, alternando esta actividad con estudios de medicina y matemáticas.

En el año 1818 recibe la triste noticia del fusilamiento de los hermanos Juan José y Luis Carrera y del asesinato de Manuel Rodríguez. Nuestro escritor, admirador sin medida de los que lucharon por su patria, lleno de amargura se marcha a Montevideo. Allí vive apenado, solitario y pobre, después reúne algún dinero y vuelve a Chile en 1821. Busca trabajo y es designado director de la Biblioteca Nacional. Al año siguiente se le nombra por aclamación diputado por Valdivia, lo que sólo aceptó por tratarse de su ciudad natal, empezando de nuevo su sacrificada acción por la patria alternándola con su afán periodístico, pues escribe en los diarios "El Mercurio de Chile" y "El Imparcial".

La caída y abdicación de Bernardo O'Higgins le causaron profundo pesar y consiguió para el Libertador en desgracia un pasaporte al Perú que él mismo redactó de su puño y letra.

Camilo Henríquez era un religioso taciturno y de temperamento triste; prudente en sus opiniones que las daba con modestia. Sus largas luchas contra la desorientación de su pueblo ahusado y temeroso, junto a sus privaciones, hicieron mella en su naturaleza débil. Abandonado y sin recursos llega al final de sus días el 17 de marzo de 1826. Unos pocos amigos llevaron sus restos al cementerio. Ni siquiera la prensa informó de la muerte del que había sido el padre del periodismo chileno.

Poco tiempo después, el gobierno y el pueblo, seguramente para reparar una injusticia, le rindieron un homenaje en el Cerro Santa Lucía, disparándose 21 cañonazos en su memoria.

BENICIO ARZOLA SEPULVEDA
(San Carlos)

683758

Camilo Henríquez, padre del periodismo chileno, murió pobre y en el olvido [artículo] Benicio Arzola Sepúlveda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arzola Sepúlveda, Benicio, 1903-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo Henríquez, padre del periodismo chileno, murió pobre y en el olvido [artículo] Benicio Arzola Sepúlveda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile